

Intervención en Inauguración Laboratorio de Computación Científico
SANTIAGO, 6 de Abril de 2000

Quiero expresar mi profunda satisfacción de estar acá esta mañana, en este liceo y de estar aquí en el corazón de la población José María Caro.

Confluyen hoy día distintos elementos para estar alegres. Éstos, me informaba el director, eran terrenos que pertenecían a la Unión Ferroviaria, a un sindicato de trabajadores. Fueron ellos los que con visión donaron estos terrenos para construir un establecimiento educacional.

Treinta y tantos años después, es una empresa internacional globalizada, Coca-Cola, la que se une también a contribuir a mejorar la calidad de este establecimiento. Muy notable. Acá ha habido recursos de obreros y trabajadores de Chile y de una importante empresa internacional, guiados por un mismo propósito.

Por eso es cierto que hace algunos años, cuando fui ministro de Educación, compartiendo con los ejecutivos de Coca-Cola les sugerí que si podía haber un área donde ellos podían contribuir con su fundación poderosamente era el ámbito de la educación, porque estaba convencido que Chile podía llegar a tener un desarrollo pleno a través de lo que hiciéramos en este campo.

Durante buena parte del siglo que terminó, el siglo XX, la educación fue la herramienta fundamental para el progreso de tantos y tantas familias chilenas. Tantos jóvenes como ustedes tenían clara conciencia que la educación les iba a permitir superarse, soñar, tener una vida distinta. La educación fue la palanca esencial para muchos. La educación tiene que ser ahora la palanca que garantice a cada hijo de Chile iguales oportunidades en la vida.

Y vengo aquí porque estoy convencido de que tenemos que romper lo que ocurre, que porque hay jóvenes que viven en la José María Caro, algunos le niegan las puertas del progreso por creer que pertenecen a un barrio que no es de los mejores. Todos los barrios tienen que ser mejores.

Por eso hoy día queremos recuperar el impulso democratizador que tuvo la educación chilena, que se inició hace 10 años con una reforma profunda al sistema educacional, que nos permite hoy mirar con mucho orgullo lo que se ha avanzado.

Pero este esfuerzo requiere el esfuerzo de todos: requiere el esfuerzo del Estado, del Gobierno, de los profesores, de los sostenedores, de los alumnos, de padres y apoderados y por cierto también de la empresa privada.

Por eso he querido participar de este acto, esta mañana, para agradecer públicamente la iniciativa de la Fundación Coca-Cola. Como aquí se ha recordado, son 41 los liceos que a lo largo del país tendrán, con lo que ellos harán este año, laboratorios de ciencias completamente equipados, conectados a internet, dotados de otros elementos de ayuda al aprendizaje. En total, al finalizar este año serán más de 3 millones de dólares los que se estarán invirtiendo.

Aquí tenemos un proyecto que es muy relevante para lo que nos proponemos: primero,

en este proyecto aparece importante el rol que juega el sector privado en el ámbito educacional. Necesitamos muchos más recursos en este sentido, hay disposiciones en el ámbito tributario que apoyan y hay posibilidades de aumentarlas mediante la modificación del sistema tributario, lo haremos.

En segundo lugar, este apoyo se dirige a un ámbito esencial para nuestro desarrollo, que es la investigación científica. Chile tiene que dar un salto cualitativo fundamental, tenemos que ser capaces de agregar valor a nuestros productos, y para ello tenemos que tener imaginación y talento, pero, sobre todo, una base científica y tecnológica sólida. No basta con importar tecnología, hay que saber lo que se importa.

Por lo tanto, la posibilidad de tener aquí a nivel de enseñanza básica, y fundamentalmente en enseñanza media, a través de los laboratorios que se van a inaugurar, una enseñanza media de calidad en la investigación científica, estamos estableciendo las bases para el desarrollo posterior. Los países que avanzan, que progresan en este siglo XXI son los países que tienen su propia ciencia, su propia tecnología.

Por eso me parece tan importante que la investigación científica se aprenda y se aprenda bien, la ciencia no tiene que ser privilegio de unos pocos. Es cierto, es más caro hacer ciencia, investigar y educar, pero por eso me parece que tenemos que ser capaces de generar mayores recursos. Por eso quiero reiterar aquí mi compromiso de establecer una subvención educacional que sea al final de mi Gobierno el doble de la actual, para ese 20 por ciento de jóvenes que pertenecen a los estratos de más bajos ingresos. Igualdad de educación es dar más posibilidades a los más pobres.

El segundo elemento por el cual estoy aquí esta mañana es porque este aporte se hace en este liceo y en este sector de Santiago. Junto con agradecer a Fundación Coca-Cola el desarrollo de este proyecto, quiero agradecerles que lo hayan hecho en este establecimiento educacional, porque aquí tienen ustedes ahora un establecimiento excepcional. Estamos en un liceo de más de 2 mil alumnos, con enseñanza que va desde pre básica hasta la media y en donde han sido capaces de ser un buen ejemplo de lo que aquí se ha hecho.

Cuando decimos que hay el premio a la excelencia docente, quiere decir que los profesores están recibiendo una cantidad importante como resultado del esfuerzo que se ha hecho. Aquí hay 4 profesores que han tenido pasantías en el extranjero, aquí tenemos el Premio Montegrando, que se hizo precisamente porque se quiere hacer la Universidad de la Caro y en donde se trata de formar personas para el nuevo milenio. En definitiva, se trata de hacer algo esencial, que es hacer de este establecimiento educacional un polo que irradia cultura también a la comunidad en la cual está enclavado.

Y decidir, a través del proyecto Montegrando, que este gimnasio, o que la biblioteca puede abrirse al público, a los ciudadanos, a las personas que viven en torno a este establecimiento, es entender que estamos dando un paso mucho más allá que sólo formar alumnos, que lo hacen y muy bien. Se trata de convertir a los establecimientos educacionales en columnas vertebrales de Chile, en polos de desarrollo cultural y deportivo y si lo abrimos a la comunidad, generamos espacios públicos para que desde allí, a otras horas que no son las horas escolares, los jóvenes tengan un espacio y así combatimos la droga y la delincuencia que campean en muchos lugares de Chile. Si

abrimos los establecimientos estamos en buen camino.

Aquí tenemos un establecimiento educacional que ha sido capaz de aprovechar prácticamente todas y cada una de las iniciativas que se han hecho. El proyecto Montegrande significa más de 280 millones de pesos que administra este establecimiento. ¿Cuándo, 10 años atrás, los profesores pensaban que podía haber pasantías en el extranjero? Dos de los que aquí están han tenido pasantías en Francia y en España. Es que acá ha habido un cambio muy profundo del sistema educacional, y porque estamos embarcados en este cambio tan profundo es que podemos entonces también tener el apoyo de todos.

Y en ese sentido, entonces, quisiera decir que mi Gobierno, en los próximos 6 años va a continuar trabajando con la misma o mayor decisión que lo que hasta ahora hemos hecho para mejorar la calidad de la educación. El gran desafío, estoy consciente, va a estar en abordar los temas de la educación superior, porque a medida que mejoramos la enseñanza básica y media, más jóvenes, de escasos recursos probablemente, porque hay mejor calidad de enseñanza básica y media, más jóvenes como ustedes van a poder aspirar a llegar a la educación superior. Y quisiera reiterar el compromiso de hacer un tremendo esfuerzo para que a la educación superior se llegue por méritos y no por la capacidad de pago de sus padres. Un país es democrático cuando hay oportunidades para todos.

Por eso hoy creo que es un día en que debemos estar contentos y satisfechos por lo que expresa este liceo, por lo que han sido capaces de hacer, porque este liceo también, y quiero decirlo aquí, tiene un sostenedor, que es la Sociedad de Escuelas Católicas Santo Tomás. En este liceo estamos demostrando también que la reforma educacional es para todos los establecimientos educacionales, públicos o privados, que reciban la subvención del Estado.

Aquí no se discrimina, aquí hay pluralismo y respeto a todos y cada uno de los credos religiosos.

Por eso estoy contento de estar acá esta mañana, en donde nos acompaña alguien como monseñor Eladio Vicuña, Obispo emérito, y que es un ejemplo de lo que ha significado en este país la Iglesia Católica, que ha estado vinculada desde siempre al sistema educacional, y estamos en condiciones de avanzar más rápido cuando somos capaces de apoyarnos en cada una de las instituciones públicas o privadas.

Concluyo manifestándoles mi satisfacción por haber podido participar de la inauguración de estos laboratorios gracias a Fundación Coca-Cola, mi satisfacción por lo que este establecimiento, con su director, sus profesores, centro de padres, los alumnos, han sido capaces de lograr, de mejorar su calidad, de abrirlo a la comunidad en la cual está enclavada, y no me cabe duda que con todos estos esfuerzos efectivamente aquí va a haber un polo de desarrollo cultural hacia la población José María Caro. Aquí ustedes le van a demostrar al país que la cultura, la inteligencia, la ciencia, no son patrimonio de nadie en particular, son patrimonio de cada uno de los chilenos que se proponen avanzar, y ustedes en este establecimiento se han propuesto avanzar por el bien del país, pero también por el bien de la José María Caro.

Por eso estoy contento esta mañana y les deseo que sigamos trabajando juntos en las tareas que nos hemos propuesto.